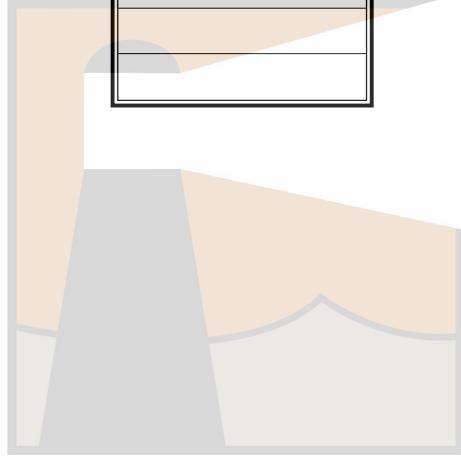




EX LIBRIS



MAREA  
EDITORIAL



MAREA  
EDITORIAL

# UNIVERSALIZAR LA RESISTENCIA

The logo for MAREA EDITORIAL features a stylized graphic of a mountain range or a landscape with a light tan upper section and a grey lower section, all contained within a square frame. Below this graphic, the word "MAREA" is written in a large, thin, sans-serif font, and "EDITORIAL" is written in a smaller, thin, sans-serif font directly underneath it.

MAREA  
EDITORIAL



MAREA  
EDITORIAL

**NOAM CHOMSKY**

**UNIVERSALIZAR  
LA RESISTENCIA**

**Cómo organizarse para la acción colectiva**

**Charles Derber,  
Sureen Moodliar  
y Paul Shannon  
(colaboradores)**

Traducción de  
Gerardo Matallana Medina



Chomsky, Noam

Universalizar la resistencia : cómo organizarse para la acción colectiva  
/ Noam Chomsky. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :  
Marea, 2024.

192 p. ; 20 x 14 cm. - (Historia Urgente / Constanza Brunet, ; 106)

Traducción de: Gerardo Matallana Medina.

ISBN 978-987-823-035-1

1. Militancia. 2. Organización Comunitaria. I. Matallana Medina,  
Gerardo, trad. II. Título.

Dirección editorial: Constanza Brunet

Coordinación editorial: Víctor Sabanes

Asistencia de edición: Carmela Pavesi

Comunicación: Verónica Abdala

Diseño de tapa e interiores: Hugo Pérez

© 2024 Valeria Chomsky

© 2024 Altamarea Ediciones

© de la traducción 2024 Gerardo Matallana Medina

La presente edición ha sido licenciada a Marea Editorial SRL  
y Asunto Impreso SRL por el propietario de los derechos en español,  
Altamarea Ediciones, por mediación de Oh!Books Agencia Literaria

© 2024 Editorial Marea

Pasaje Rivarola 115 – Ciudad de Buenos Aires – Argentina

Tel.: (5411) 4371-1511

marea@editorialmarea.com.ar | www.editorialmarea.com.ar

ISBN 978-987-823-035-1

Impreso en Argentina – Printed in Argentina

Depositado de acuerdo con la Ley 11.723. Todos los derechos reservados.

## Introducción

El periodista especializado en política Alexander Cockburn observó que los dos mayores desastres que sufrió Estados Unidos en el siglo xx ocurrieron un 7 de diciembre. Uno fue el bombardeo de Pearl Harbor en 1941; el otro fue el nacimiento de Noam Chomsky en Filadelfia en 1928.<sup>1</sup> Los detalles que rodearon al primero son objeto de un continuo debate. La importancia del segundo, sin embargo, es indiscutible para la mayoría de la izquierda.

Rara vez un intelectual vivo ha obtenido un reconocimiento tan generalizado, sea como intelectual, sea como ciudadano. De hecho, George Scialabba ha descrito a Chomsky como «el ciudadano más útil de Estados Unidos».<sup>2</sup> Si ponemos a conversar a Cockburn y a Scialabba, llegamos a la formulación que hizo Chomsky sobre el deber, no sólo de los ciudadanos, sino específicamente de los intelectuales y de su «posesión» del Estado que actúa en

1 N. Chomsky y D. Barsamian, *Global Discontents: Conversations on the Rising Threats to Democracy*, Metropolitan Books, Henry Holt and Company, Nueva York, 2017.

2 G. Scialabba, «American Empire and Its Grim Wages», en *Boston Globe*, 25 de abril de 2004.

su nombre y habilita su trabajo. Como Chomsky concluye en una edición reciente de su clásico *The Responsibility of Intellectuals* (*La responsabilidad de los intelectuales*): «El privilegio otorga la oportunidad; y la oportunidad confiere responsabilidades. Un individuo tiene entonces opciones entre las que elegir».<sup>3</sup> En el ejercicio de elegir entre esas opciones, se exige al intelectual que desafíe las prerrogativas del Estado y la línea del partido, pero también tiene que avanzar junto a otros individuos comprometidos en la creación de nuevas realidades más emancipadoras.

Es quizás esta función «activista» la que ha diferenciado a Chomsky de otros intelectuales. Se sabe que es un intelectual público que se dirige a miles de personas. Pero a diferencia de otros intelectuales convertidos en celebridades —piénsese en Niall Ferguson, Yuval Noah Harari o Camille Paglia—, lo que hace diferente a Chomsky, además de su orientación política, es que ha sido en gran parte excomulgado por los principales medios de comunicación. Entre los intelectuales de izquierda igualmente afectados, Chomsky, sin embargo, se distingue por una relación especial con el activismo. Es fácil verlo en la faceta de activista, pero nunca se le trata como tal.

Con este libro, esperamos poner en primer plano al activista Noam Chomsky, el que no se ve a primera vista. Para hacerlo, nos basamos en un volumen misceláneo, *Internationalism or Extinction*, que evocó el estado de ánimo y la «textura» de las actividades públicas de Chomsky para transmitir la importancia de las amenazas existenciales a las que se enfrenta la humanidad y para apuntar en qué debe

<sup>3</sup> N. Chomsky, *The Responsibility of Intellectuals*, The New Press, Nueva York y Londres, 2017.

consistir el activismo político. En este sentido, queremos ir más allá de la imagen incompleta de Chomsky en cuanto crítico implacable del poder estadounidense para descubrir al Chomsky que también ofrece una visión positiva del cambio social y que es un ejemplo de activismo en muchos campos simultáneos.

Hace muchos años, la intelectual activista Cynthia Peters añadió al debate sobre la relevancia que tiene Chomsky para el activismo una crítica concisa, formulada desde la camaradería, en el artículo «Talking back to Chomsky» [«Replicando a Chomsky»].<sup>4</sup> Sin dejar de afirmar que «los movimientos que buscan el cambio social se han beneficiado enormemente del trabajo de Noam Chomsky», Peters argumenta que los consejos de Chomsky a los aspirantes a activistas tienen tres problemas, pues tienen una elección casi ilimitada de temas y organizaciones a las que unirse: 1) Chomsky descuida el problema de la «proporcionalidad»: las organizaciones a las que podemos unirnos son pequeñas y débiles en comparación con la escala de los problemas que deben abordarse; 2) «estrategia» a seguir: no tenemos una idea clara de hacia dónde dirigir nuestras energías, es decir, las proclamas de Chomsky no identifican las debilidades del imperio; 3) falta de «visión»: ¿qué debemos exigir?

En cuanto a la proporcionalidad, en este libro y en muchas otras conversaciones, Chomsky reconoce la importancia de los pequeños grupos que abordan los desafíos de la manera adecuada a sus circunstancias. A menudo, se basa en la experiencia de los revolucionarios zapatistas —de origen campesino— de México y en su capacidad para trabajar

4 C. Peters, «Talking Back to Chomsky», en *Z Communications*, 27 de abril de 2004.

en red en un escenario mundial y poder mantener a raya al Estado mexicano. Otro ejemplo frecuentemente citado proviene de los movimientos sociales en Cochabamba, Bolivia, que trabajan en red a nivel mundial para derrotar a la Bechtel Corporation. Curiosamente, Arundhati Roy adoptó una postura similar a la de Chomsky en el Foro Social Mundial en 2003 al declarar que «cada uno a su manera» hemos «sitiado al imperio». <sup>5</sup> La reivindicación aquí parece ser que las organizaciones modestas pueden lograr reconocimiento y capacidad a través de la creación de redes de asociaciones.

Se puede hacer una objeción semejante en lo que se refiere a la estrategia. En este libro, se ve a Noam aliarse con grupos activistas, pero se abstiene de criticar sus estrategias. En cambio, él es un compañero fiel y suma su voz a la de aquellos, cuando era un niño de diez años que escribió sobre la toma de Barcelona por las tropas franquistas, o un hombre de cuarenta que sitió el Pentágono, o un hombre de noventa años que expresa su opinión sobre el encarcelamiento de Lula da Silva. Sin embargo, esto no significa que guarde silencio sobre la estrategia a seguir. Uno puede adivinar la relación que tiene con la estrategia de esos grupos si estudia el comportamiento de Chomsky. Por ejemplo, sabemos que dedica de cuatro a cinco horas al día a responder correos electrónicos. Al compartir generosamente sus investigaciones y puntos de vista, como demuestran las muchas reflexiones personales de este libro, Noam es bastante ecuménico a la hora de trabajar con activistas. Podrían aparecer, de manera impredecible en las muchas batallas que apoya, ideas y mejoras estratégicas que ayudaran a

5 A. Roy, «Confronting Empire», *Ratical.org*, 27 de enero de 2003.

descubrir dónde el imperio es débil o qué tema o situación merece mayor atención. Lo que es fundamental es que las acciones que aportan soluciones se den a conocer y se pongan a disposición del resto de la humanidad. Y es ahí donde Noam, como comunicador diligente, ayuda estratégicamente a los movimientos de protesta. Para los activistas de su ciudad natal, los de la zona de Boston, Noam ha significado durante décadas un valioso depósito de información sobre los activistas de otras partes del planeta, a los que a su vez ha dado a conocer las acciones emprendidas en Boston.

Como nodo crítico en las bien estructuradas o informales redes globales del activismo, Noam tiene una visión panorámica del mundo, lo que le permite identificar situaciones y formas de resistencia estratégicamente valiosas y con posibilidades de éxito. Por supuesto, esta no acalla del todo la preocupación de Peters por la relación de Chomsky con la estrategia. No se adecúa fácilmente lo que se ve a diez mil metros de altura con cómo se debe actuar a ras de suelo. Pero esto no refleja los límites de Chomsky, es más una realidad existencial. No se puede esperar que Chomsky sepa mejor que las personas, las comunidades y las organizaciones qué modo de actuar se adapta mejor a sus necesidades. Comunicarse, confrontarse dentro de una comunidad o a través de una red es probablemente la mejor manera para que aparezcan buenas estrategias de acción. En la medida en que la comunicación es importante para que las comunidades y los activistas le den sentido a lo que quieren conseguir, el trabajo que hace Chomsky a la hora de criticar los monopolios de los medios de comunicación como entidades empresariales proporciona a los activistas otra perspectiva estratégica. Él trata a estos gigantes como

instituciones con prácticas e intereses materiales, por lo que son reconocibles desde un punto de vista estratégico.<sup>6</sup> Armados con este objetivo, solo el activista y su organización pueden determinar cuál es el mejor punto partida, de acuerdo con sus recursos y capacidades para la protesta.

El «problema de la visión» también puede tener una solución similar. Por ejemplo, poco después de la victoria presidencial de Evo Morales en Bolivia, Chomsky elogió el plan de reformas del primero. De manera similar, Chomsky a veces abraza aspectos del nacionalismo secular que Estados Unidos reprime en el sur. A menudo, narra y repite historias de los experimentos de resistencia y cambio que resultan familiares a la gente de esos países. Estas son visiones que Chomsky puede no proponer para los Estados Unidos, pero que tienen gran importancia para los partidarios de esas luchas nacionalistas. La visión es profundamente histórica y contextual, y no se puede trasladar fácilmente de una experiencia a otra. De hecho, se le hacen reproches similares a los que se hacen a Karl Marx, que propuso el socialismo como una solución pero que, excepto en contadas ocasiones, se negó a especular sobre su contenido. Esta es la paradoja inherente a la «visión» en el cambio social: se supone que es trascendental para una situación particular, pero está íntimamente ligada a las peculiaridades de dicha situación. No existe una única visión para todos.

Si habérselo detenido a dialogar con las dudas que tiene Peters fomenta la idea de que Chomsky es un recurso valioso para los activistas, esperamos que este modesto

<sup>6</sup> E. S. Herman y N. Chomsky, *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*, Pantheon Books, Nueva York, 2002. [*Los guardianes de la libertad*, Austral, Barcelona, 2022].

compendio de entrevistas y reflexiones lo corrobore. En la segunda parte, al hablar de la infancia con Paul Shannon, Chomsky revela las circunstancias personales de su niñez en el norte de Filadelfia, circunstancias que influyeron seguramente en su compromiso con la causa de los oprimidos. Niño judío en un vecindario predominantemente alemán e irlandés, sintonizó enseguida con las luchas globales en un mundo que hablaba, con frenesí y entusiasmo, de la entrada en Barcelona de las tropas de Franco o de la toma de París por el ejército alemán.

También viajamos con el Chomsky joven a través del viejo Boston Common, donde decenas de miles de personas se reunían para escuchar su crítica a la intromisión de Estados Unidos en Vietnam. Pero también daremos un paseo con él a través de la entrevista de Shannon, y nos remontaremos a la época en la que todavía no se tenía conciencia de los crímenes de guerra americanos y no se criticaban. Fueron momentos solitarios en los que Chomsky habló con todos los que querían escuchar, ya fuera en los cuartos de estar de los vecinos o en los fríos sótanos de las iglesias. El orador que hoy reúne grandes multitudes no solo comenzó como un agitador solitario, sino que hizo más sólidos los argumentos y aumentó su autoridad gracias al diálogo con los activistas. Comenzó como «activista pretérito», pues lo fue antes de convertirse en un destacado intérprete de los movimientos de protesta. Lo que es aún más destacable es que décadas de aclamación por este activismo han mantenido intacto su compromiso a la hora de trabajar de igual a igual con otros activistas, como lo atestiguan muchos de los libros que ha publicado, un punto que se hace explícito en las reflexiones finales de los activistas, que aparecen como colaboraciones en la última parte de este libro.

Después de estudiar episodios del activismo de Chomsky, la tercera parte del volumen se centra en reflexiones más amplias sobre muchos de los problemas que afectan a nuestros movimientos sociales. Se incluyen algunos de los más conflictivos o polémicos: cómo mejorar el sistema electoral, por ejemplo. Recientemente, además, Chomsky ha pedido a algunos partidos que se retiren de las elecciones presidenciales de Estados Unidos para que no sea reelegido Trump.<sup>7</sup> Esto es coherente con su posición en elecciones anteriores, en las que Chomsky defendía una estrategia de «Estado seguro» en la que la gente votaba por terceros partidos en Estados donde tales votos no iban a ser determinantes en la asignación de los votos electorales de dicho Estado. La justificación de esta postura se analiza en la segunda parte, no solo en relación con el marco electoral, sino también con otras propuestas políticas para el conjunto de la izquierda. Su base «no» está en el ámbito electoral, sino que tiene sus raíces en los movimientos sociales. Aquí también aparece el Chomsky activista visionario, como alguien que imagina una izquierda que puede comprometerse con los evangélicos, una hipótesis firmemente arraigada en la historia. Del mismo modo, Chomsky se niega a priorizar entre los movimientos sociales y sus diversas reivindicaciones. En cambio, al denunciar las amenazas, más que creíbles e inminentes, para la supervivencia de la humanidad, pide a los movimientos sociales que integren el activismo sobre las preocupaciones globales con su lucha particular en lugar de dedicarse solo a problemas singulares. Un enfoque nítido

7 *TruthDig*, «An Open Letter to the Green Party for 2020», 24 de enero de 2020. <https://www.truthdig.com/articles/an-open-letter-to-the-green-party-for-2020/>.

en los problemas de la clase trabajadora y la organización laboral proporciona el «pegamento» universal que puede ayudar a estos movimientos a cohesionarse, especialmente en una era en la que la mujer forma buena parte de la clase trabajadora estadounidense y la gente de otras razas ejerce cada vez más el liderazgo dentro de las filas sindicales.

Lo proyectos de estos movimientos se exploran en la primera parte y se centran temporalmente en el año 2020, con motivo de las elecciones presidenciales en el «Estado más poderoso de la historia mundial». Al declarar que la de 2020 podía ser «la elección más importante en la historia de la humanidad», Chomsky ofrece un análisis de lo que estaba en juego a la luz de la combinación del destino de Trump con el de los principales intereses empresariales, «los amos del universo». Si Trump iba a ser reelegido o si los intereses comerciales iban a decidir deshacerse del mortal circo de Trump fue durante mucho tiempo una pregunta abierta.

Por supuesto, Chomsky investiga los orígenes y el impacto de la pandemia de la COVID-19, que asoló a la humanidad a la vez que desenmascara la «patología de la lógica capitalista». Contra el virus mortal, la profunda crisis económica, el autoritarismo creciente y las amenazas existenciales, Chomsky, sin embargo, encuentra inspiración en los movimientos juveniles y en la izquierda global, y llega a recordar el requerimiento de Gramsci cuando animaba a trabajar con el «pesimismo de la inteligencia, y el optimismo de la voluntad».

Chomsky analiza la voluntad de la humanidad —la capacidad que tiene para comprender y cambiar el mundo— a través de varias vías de investigación. De hecho, uno de los mejores lugares para que los lectores comprendan el

fundamento filosófico de las investigaciones lingüísticas, filosóficas y políticas de Chomsky es un libro breve y accesible: *What Kind of Creatures Are We?*<sup>8</sup> En la cuarta parte de este libro, sin embargo, aprenderemos «qué clase de persona es Noam Chomsky». Los autores entrevistaron a una docena de activistas e intelectuales que han trabajado con Chomsky durante varios años para saber qué huella dejó este en su forma de entender el activismo político. Algunos respondieron con breves anécdotas, otros ofrecieron homenajes. Todos tienen un punto en común: Noam ha estado siempre a disposición de los movimientos sociales con una generosidad asombrosa. Aunque este es un Chomsky que rara vez aparece en las entrevistas, uno que Noam parece tratar como una distracción de los asuntos de interés global, se deja ver cuando trabaja con otros para cambiar el mundo. Con una persona así y con este tipo de colaboraciones con el activismo político, podemos comprender por qué el 7 de diciembre de 1928 fue un día desastroso para el Estado imperialista estadounidense.

MAREA  
EDITORIAL

<sup>8</sup> N. Chomsky, *What Kind of Creatures Are We?*, Columbia University Press, Nueva York, 2016.



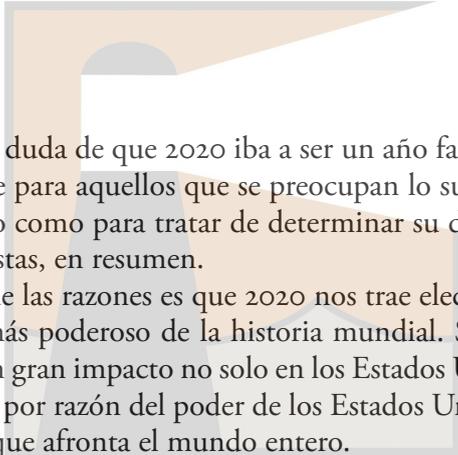
**CIEN SEGUNDOS  
PARA LA MEDIANOCHE**

---

MAREA  
EDITORIAL



MAREA  
EDITORIAL



No cabía duda de que 2020 iba a ser un año fatídico, especialmente para aquellos que se preocupan lo suficiente por el mundo como para tratar de determinar su destino, para los activistas, en resumen.

Una de las razones es que 2020 nos trae elecciones en el Estado más poderoso de la historia mundial. Su resultado tendrá un gran impacto no solo en los Estados Unidos, sino también, por razón del poder de los Estados Unidos, en los peligros que afronta el mundo entero.

La naturaleza y la escala de estos peligros se pusieron de relieve al comienzo del año, cuando se colocaron las agujas del famoso Reloj del Juicio Final, lo que proporcionó una evaluación tan buena como sucinta del estado del mundo. Desde la elección de Donald Trump, el minutero se ha movido constantemente hacia la medianoche, lo que significa que «se acabó». Al llegar el 2020, los analistas abandonaron los minutos y pasaron a los segundos: cien segundos para la medianoche, lo más cercano a un desastre terminal tras los ataques con bombas atómicas y desde la primera puesta en marcha del reloj. Las razones fueron las habituales: la grave y creciente amenaza de una guerra nuclear y de una

catástrofe ambiental (con la Casa Blanca orgullosamente liderando la carrera hacia el abismo) y el deterioro del funcionamiento de la democracia, la única esperanza para hacer frente al desastre inminente.

Hay tiempo para salvar la sociedad humana (y muchas otras especies) del cataclismo, pero no mucho. La cantidad de tiempo que queda depende, en gran medida, de las elecciones de Estados Unidos en noviembre de 2020,<sup>9</sup> que pueden convertirse en las elecciones más importantes en la historia de la humanidad, quizás incluso en aquellas que sellen el destino de la sociedad humana.

Palabras terribles, pero ¿son una exageración? Cuatro años más de trumpismo podrían llevar el calentamiento global a un punto de inflexión irreversible. Como mínimo, aumentaría considerablemente los costes de lograr algún grado de supervivencia decente. El desmantelamiento que ha hecho Trump de la delgada barrera que nos protegía de la destrucción nuclear bien podría tener éxito y desencadenar una guerra final; y aunque no la desencadene, acercará aún más al mundo al borde del precipicio. Que Trump repita como presidente le dará a Mitch McConnell más tiempo para proseguir con su asalto a la democracia, pues se dedica a llenar el poder judicial de jueces jóvenes de extrema derecha que garanticen la continuidad de políticas profundamente reaccionarias y destructivas, sin importar lo que prefiera el electorado. Las tres terribles amenazas que llevan el segundo hacia la medianoche son objetivos de Trump y del partido que ahora bebe de su mano, y que está dedicado a intensificarlas.

<sup>9</sup> En las elecciones de 2020 Donald Trump fue derrotado por Joe Biden, candidato del Partido Demócrata. En noviembre de 2024 se celebrarán nuevas elecciones presidenciales en las cuales Trump se perfila como el candidato favorito del Partido Republicano (Nota del editor).

## Índice

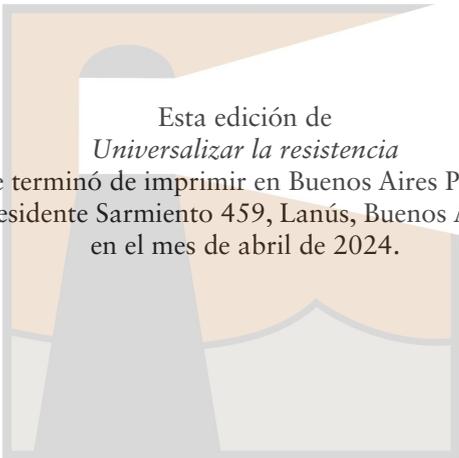
INTRODUCCIÓN .....	7
CIEN SEGUNDOS PARA LA MEDIANOCHE .....	17
REFLEXIONES SOBRE UNA VIDA COMO ACTIVISTA.....	47
Cómo empezó todo.....	49
La última visita al Boston Common .....	63
Historias de activismo global.....	73
LOS MOVIMIENTOS DE PROTESTA SON IMPORTANTES.....	89
Asociarse. Organizarse para sobrevivir en un mundo más justo.....	91
El crecimiento de la explotación. El proyecto neoliberal .....	94
Políticas de identidad y políticas de clase. Intereses comunes, trabajo y acción colectiva .....	97
Activistas y evangélicos. Organizarse a pesar de la brecha cultural.....	104
Identidad, interseccionalidad y universalización de la resistencia.....	112
Activismo y fascismo. Entonces y ahora.....	124
Activistas, movimientos y política electoral. La crítica del antitrumpismo .....	134

Activismo en la era de la extinción.....	144
El movimiento de protesta y los partidos minoritarios.....	147
Superar el aislamiento y la impotencia. Movimientos alternativos y comunidad.....	151
VOCES DEL ACTIVISMO.....	153
Haciéndome sentir que podía unirme a otros .....	156
Soy ciudadano de Estados Unidos y tengo una parte de responsabilidad en lo que hace .....	164
Lo que Chomsky me enseñó sobre la militancia .....	166
Celebrando a Chomsky. Desafiando la oposición a la historia.....	169
¿No has conocido nunca a tus héroes? .....	171
... Así que recurrimos a Noam .....	174
Nunca pierdas la fe en la humanidad.....	176
Fortaleciendo el espíritu de los activistas de Oriente Próximo.....	177
Las libertades humanas no son un regalo del cielo .....	179
Perforando el muro de mentiras y engaños .....	181
Mente y corazón abiertos.....	182
Nunca ha parado.....	184
COLABORADORES .....	187

MAREA  
EDITORIAL



MAREA  
EDITORIAL



Esta edición de  
*Universalizar la resistencia*  
se terminó de imprimir en Buenos Aires Print,  
Presidente Sarmiento 459, Lanús, Buenos Aires,  
en el mes de abril de 2024.

MAREA  
EDITORIAL